

	INSTITUCIÓN EDUCATIVA LA ESPERANZA	
	GUÍA DE APRENDIZAJE EN CASA	
	SECCIÓN: BACHILLERATO	
NODO: DESARROLLO HUMANO	ASIGNATURAS: religión, ética, edu. Física y artística	
GRADO; 10	DOCENTE: HÉCTOR DANOBIS DEOSSA PARRA	
ESTUDIANTE:		

FECHA: SEMANA DEL 25 AL 29 DE MAYO

Competencia: Fortalecer la relación que se da en la familia y profundizar en el sentido de la vida a partir de la búsqueda de la felicidad

Actividad

Realiza la siguiente lectura

1. Reúne a siguiente lectura de manera dramatizada con varios miembros de tu familia y que con la autorización de ustedes mirar si pueden gravar en audio, o video la representación:

DIÁLOGO DE LOS ENIGMAS CON LA HIJA DE BUZO

(Reflexión realizada por :Jorge Iván Gallo González)

DULCINEA (D): Quiero dialogar contigo, abrir mi existencia, decirte todo acerca de mi vida y ni siquiera sé cómo empezar.

ELLA (E): ¿Quién eres tú?

D: Disculpa, no me he presentado aún, me llamo Dulcinea.

E: Gracias. Pero tu nombre me dice mucho y no me dice nada. Dime: ¿Quién eres tú?

D: He visto como caen los moscos en la trampa de la araña. Creo saber quién soy, pero estoy en manos de otros. No sé quién soy. Casi todos deciden por mí, quisiera comenzar a ser yo. Legítimamente yo. Todo mi ser se siente profundamente confundido. No soy lo que pienso que soy y quiero ser... Me desconozco. Hay un abismo entre lo que soy realmente, y mi manera de actuar tantas veces en contravía de aquello que debo hacer. ¿Qué puedo esperar?

E: ¡Conócete a ti misma!

D: El conocimiento de sí mismo, ¿es fácil o difícil? Laberinto sin salida, o ¿ilusión de libertad?

E: Es fácil, muy fácil. Pero exige una altísima coherencia, porque el conocimiento legítimo conduce a la verdad y a la transformación interior. El conocimiento profundo de sí mismo es el arquitecto invisible de la identidad.

D: Pero, ¿cuánto tiempo llevará conocerme?

E: No sé cómo interpretar tu pregunta, si tonta o angelical. Cómo te acorrala el espacio y te oprime la temporalidad. ¿Has ido al mar? ¿Estuviste alguna vez en un lago, en un río? Bueno, del mar, del lago, del río, conoces tan sólo una orilla y una parte de su piel. Necesitas poco, muy poco tiempo para conocerte, y una eternidad para desarrollar tus infinitas posibilidades.

D: Comprendo. Es un acto permanente de transformación.

E: Sí. Pero también no. La vida no da espera. Adéntrate en el más fantástico de los universos: Tu yo profundo. Conócete. Regálate tiempo para estar contigo a solas. Para darle sorpresas al mundo, para inventar nuevas formas y posibilidades, para renovarte constantemente, para renacer a cada instante. En tu vida interior reside la felicidad.

D: ¿Y qué es la felicidad?

E: Es como una mariposa; si la sigues, ella continua su vuelo cerca, siempre cerca de ti... sin dejarse atrapar, sin huir tampoco. Es un estado del ser. Una sensación de totalidad, de apertura y aceptación de la vida, una peculiar manera de relacionarte con los demás y de vivenciar el encanto de las experiencias cotidianas, disfrutándolas. Tenemos que aprender a gozarnos la vida, lo cercano, lo cotidiano, lo simple, lo desapercibido, cada una de nuestras vivencias, cada cosa que hacemos. Debes haber vivido en alguna ocasión un día de tormenta, entre rayos y relámpagos. Casi todos sienten horror, pánico. Qué alegría, qué locura, qué fiesta sin límites, es la más hermosa sensación del poder de la naturaleza. Un domingo lluvioso resulta aburrido y dramático para casi todos los seres humanos. Disfrútalo. Todo aquello que se opone a la realización de nuestros más fervientes deseos representa para nosotros un nuevo punto de vista, una nueva mirada, una nueva oportunidad de recrearnos, nos convoca a la creatividad y nos reta a la transformación. Así es la felicidad. Las personas, las cosas y las experiencias, están ahí. Ahora todo depende de cómo tú las disfrutes y aproveches.

D: Soy muy joven aún, estoy al vaivén de mi alterada química y mis cambiantes ritmos y no logro la paz, la armonía interior, la madurez.

E: Todos viven esperando la madurez como un milagro que regalará el cielo. La madurez no es un punto de llegada, ni un punto de partida. Es una actitud de permanente cambio y transformación interior. Es madura la semilla, porque en esencia es germen. Estás llamado a la madurez, es preciso darle forma y expresión a tu mundo interior. Así también tú. No da frutos un árbol que no ha recibido el cuidado debido.

La madurez no es un reloj activando su alarma al amanecer. Es un producto agregado, una ganancia adquirida. Sobredimensionas la adolescencia y tu propia realidad conflictiva. No quites las espinas de las rosas, porque perderían su atractivo. Hoy mismo puedes empezar a ser feliz. Reemprende el camino que conduce hacia ti y hacia los demás.

Sueñas con la felicidad, como soñar con la muerte, un reino de vacía paz, sin conflictos, sin angustias; un paraíso, aunque todos los falsos paraísos, desde el mítico Edén, hasta la atractiva promesa de un mundo de satisfacciones sin esfuerzo, sin compromiso, están condenados al fracaso.

D: Sí, comprendo, pero tengo temor... No sabría qué hacer entonces.

E: Tienes temor, porque no tienes poder, o lo tienes cautivo, prisionero. Te atrincheras en tu propio temor, habitas en un útero sin emociones. No te amas. El amor es poder. Un poder tan grande, que puede liberarte de toda limitación, de todo falso deseo. Conocerse es transformarse. Esto supone coraje, exige voluntad, un ardiente deseo de ser legítimamente uno, y una exagerada disposición para rechazar la conformidad y la apatía.

D: Me siento completamente sola, abandonada en un planeta solitario y aburrido.

E: Y sin embargo, la aceptación de tu soledad, es tu única salvación. No huyas del temor, no te escondas de la soledad, son tus compañeros de viaje. Pero un sano temor que te alerte frente al peligro, sin detenerte, sin bloquearte. Y una soledad-intimidad, reducto último de tu ser.

D: Querías entonces decir que... ¿Conocerse es atreverse?

E: Ciertamente eso, y aún mucho más de lo que ahora comprendes. Gastas mucho tiempo en preguntas. La respuesta, está adentro y fuera de ti: Vivimos para servir. Conocernos, es atrevernos a desarrollar todo el caudal de nuestras posibilidades y vivir para los demás.

D: ¿Nos volveremos a encontrar?

E: Me extraña tu pregunta. Siempre hemos estado cercanos, siempre te he estado acompañando, pero permaneces dormida.

D: Gracias. Caminaré hacia mi estrella, creo que empiezo a entender.

E: Aún no has entendido lo más importante: Lo que no hagas ahora, jamás lo tendrás, recuerda: ¡la vida no da espera!

Nota: En la tragedia griega, se acudía al Oráculo de Delfos, como al templo de la verdad y el conocimiento, en tanto los romanos, tenían en la hija de Buzo, una prodigiosa mujer de carne y hueso que trascendió los anales de la historia por su sabiduría y lucidez.

2. Define según lo que te aporta el texto ¿qué es la felicidad?
3. Realiza un dibujo que represente la libertad y el conocimiento a uno mismo.

Recursos: Papel, lápiz, colores, fotografías y objetos para hacer la presentación de cada uno de los personas.

Observaciones: Si no están todos los miembros de la familia, por múltiples razones, realízalo con al menos 2 persona más

Actividad 2:

Competencia: fortalecer el conocimiento personal, la felicidad y el sentido de la vida en la vida de familia en este tiempo de autocuidado y de responsabilidad personal y familiar.

Desarrollo:

ASÍ DICE MI CREDO

*Creo que la vida es buena,
la que experimenté, la que experimento,
la del “a pesar de todo”,
la que besa por sorpresa,
la que guarda las espaldas,
la que se saborea en las cosas más sencillas,
y en las horas más calladas.*

*Creo en los hombres como son...
en todos con los que marché y marchó por la vida,
confesando el amor como artículo de fe.*

*Creo en la acción...
la acción que es pensamiento, saber,
curiosidad, palabra y pluma,
tareas, canto y poesía.*

*Creo en las “causas” humanas...
la de la justicia, respeto a las diferencias, tolerancia y libertad para todos,
compartiendo entonces el llanto, las fatigas,
angustias, alegrías y celebraciones
con las mujeres y los hombres de mi pueblo.*

*Creo en el sentido de los fracasos,
en el de las perplejidades, la enfermedad, la limitación y el mal,
en el de la vulgaridad, el egoísmo, el cansancio,
en el de la depresión, el absurdo y la náusea,*

*Creo con otra fe, que ya no es mía del todo.
Creo en Jesús de Nazaret, señor y hermano,
su muerte y su victoria, su vida aquí y ahora,*

*su mensaje libertador, su llamada exigente,
su profecía cifrada... y en Él.
Creo en Dios padre, y en su don, el Espíritu,
por Jesús y según su palabra.
Creo en la alianza jurada y la promesa.*

1. Elabora a partir de tus lecturas, del tiempo que estamos viviendo (la pandemia), tu propio CREDO que vaya dirigido a una súplica de fe en lo que realmente te ayuda a trascender.
2. Dibuja o pega en hoja las posiciones que realizan para la meditación: un budista, un musulmán, un judío y un cristiano, y cómo estas posiciones corporales ayuda a la integración mente- cuerpo – espíritu.
3. Qué símbolos o signos utilizarías para hacer una meditación, u oración dentro de tu hogar, realiza un gráfico que represente dicho encuentro.(teniendo como condición, colocar alrededor de este signo una luz y valores que se vivan como persona)

Recursos: Lectura del credo, lápices, colores, pegante

Observaciones: Puedes consignar forma escrita la actividad realiza o en fotografías, subirlas a class room, .